

Introducción

Este compendio de múltiples textos emana de la necesidad de agrupar en un lugar físico y comprensible reflexiones y experiencias que enfrentaron desafíos inéditos durante el último trienio del siglo XX, un tiempo y espacio de grandes transformaciones en la vida y esperanzas del ser humano. Una época en que, en Chile, impactado por sucesos mundiales emerge con vehemencia la conciencia social por los cambios, se reafirma en los años 60 y 70 la voluntad de compartir y de luchar por la justicia social, por la liberación de los pueblos colonizados y la emancipación popular.

Ya no soportábamos vivir bajo tanta desigualdad, abusos e injusticias a las que nos sometían las estructuras de dominación impuestas por el sistema capitalista a escala global. Las conflagraciones que sacudieron a Europa habían modificado las relaciones internacionales al tiempo que los pueblos colonizados por los imperios europeos se empezaban a sacudir de oprobiosas cadenas. Simultáneamente, en diversos países de la denominada periferia del capitalismo central se iniciaba la marcha por la emancipación y la construcción del socialismo como respuesta al salvajismo del capital.

La época de cambios sacudía la cimiento del capitalismo en crisis en los años sesenta mientras las clases sociales subalternas exigían mejoras salariales y laborales al tiempo que las organizaciones políticas de izquierda proponían el socialismo como única solución a las demandas populares visto que el ethos del sistema dominante no incluía la justicia social ni la redistribución equitativa del ingreso. La lucha por construir el socialismo se transformó en el horizonte de

las diversas izquierdas que en los países dependientes se apropiaron del concepto absoluto del sueño socialista de Marx, de ese modo las “vanguardias” de nutridos signos transformaron ese sueño en una carrera por la conducción y orientación de las luchas liberadoras. El caso es que el peso de la historia fue superior a la esperanza y el socialismo real, la URSS, China y Yugoslavia abrieron paso a robustas economías capitalistas sin que mediara una bala o insurrecciones populares.

El denominado socialismo africano no logró transitar desde el colonialismo a la construcción de una nueva sociedad y fue presa del capitalismo como corolario de la lucha de los movimientos de liberación nacional. Mucha muerte y dolor después de siglos de colonialismo no lograron aunar a pueblos con una historia común y cultura afín.

No obstante, Cuba permanece, resiste, soberana, libre e independiente y con su luz, tenue por el paso de años de agresión y bloqueo criminal, ilumina los anhelos de los pobres y vilipendiados de la tierra, parafraseando la Segunda Declaración de La Habana, demuestra discretamente que se puede resistir y vivir de un modo alternativo al capitalismo que enloquece la mente humana embriagada hasta la enajenación por el consumismo talante clave de la destrucción planetaria.

Mientras el capitalismo continúa en crisis, distinta, por cierto –pues ahora es también civilizacional– a la de hace medio siglo y más profunda y múltiple en todos los reglones del funcionamiento de la sociedad. Es quizás innecesario enumerar las características de la crisis pues sus efectos son vasta y ampliamente conocidos pero sus efectos son devastadores.

El socialismo, sin embargo, tal como lo hemos conocido fenecer como una aspiración inconclusa del pasado y ya no representa una amenaza a la frágil persistencia de capitalismo que rápidamente nos lleva por los sinuosos senderos de la autodestrucción de todas las formas de vida y del hábitat de la humanidad. La barbarie se asoma a la vuelta de los años y sus efectos catastróficos se perciben en la crisis

climática y las miserias humanas que presenciamos a diario; en ocasiones inermes e incrédulos.

¿Qué enseñanzas podemos rescatar de nuestra región? Un continente sometido a una brutal colonización que trajo a seres humanos esclavizados, que sometió brutalmente a las naciones indígenas, que impuso violentamente el capitalismo destructivo a pueblos ancestrales, una clase capitalista dependiente y entreguista de la cual no podemos aun liberarnos.

Sin embargo, hablamos de un continente que literalmente parió desde sus entrañas luchas independentistas bolivarianas y martianas, que gestó la Educación Popular y la Teología de la Liberación fundando la correspondencia entre marxistas y cristianos con Che Guevara y Camilo Torres. En esta parte del mundo las luchas indígenas van marcando el ritmo de la resistencia al capital, desde las calles o desde los gobiernos, las y los intelectuales procrearon la Teoría de la Dependencia y cuestionaron el concepto del subdesarrollo como un efecto perverso del desarrollo. La vía pacífica al socialismo nació en un largo pero legítimo proceso de movilización popular, correlativamente la lucha armada fue la estrategia de la nueva izquierda o también conocida como izquierda revolucionaria para confrontar el poder represivo y recalcitrante del poder capitalista con el objetivo de construir el socialismo.

Este libro contiene y verifica esas experiencias y lecciones que, centradas en Chile en este caso, son las enseñanzas que definen el desafío histórico de la lucha por los cambios tenemos en nuestras manos una historia fecunda que lleva dolores e injusticias que no logran ser saldadas. Debemos aun bregar por reconstruir un proyecto popular que nos legaron los hombres y las mujeres que sembraron semillas a costa de sus vidas que no terminan de germinar, Salvador Allende como emblema señero de quienes luchan hasta el final.

Las secciones que componen este libro reflejan un conjunto de páginas producidas colectivamente por un amplio colectivo de compañeras y compañeros que contribuyeron generosamente a

enlazar sus reflexiones y respondieron a un llamado germinado a pulso y voluntad, debemos a ellas y ellos el primer reconocimiento y respeto por seguir pensando, actuando y creyendo en un mundo mejor lo cual nos estimula y anima colectivamente.

En las unidades en que hemos agrupado los textos referidos destacan, a) artículos que tratan temas que van desde el poder popular, el perfil y significado de Salvador Allende y el allendismo, las comunicaciones durante el gobierno de la Unidad Popular, la importancia del mundo del trabajo, los días fatídicos del golpe de Estado, la importancia de las y los trabajadores organizados, como también las afinidades de los liderazgos y la necesidad de superar antiguas contradicciones. b) Los ensayos apuntan a indagar en reflexiones del periodo del gobierno popular y el sentido de historicidad del proceso liderado por el presidente Allende incluyendo análisis de más largo plazo combinando pasado, presente y futuro desde una mirada con componentes críticos y autocríticos. c) El apartado testimonios recoge ideas e inspiraciones más personales combinando reflexiones, recuerdos y emociones de experiencias concretas que reflejan y sintetizan incluso sentimientos y aproximaciones del quehacer cotidiano de la militancia en la esfera política. Y d) se incluyen documentos históricos que contribuyeron a perfilar nuestros análisis en un periodo que necesitábamos nutrirnos de ideas y elaboraciones que en algunos casos nos eran esquivas por lo vertiginoso de los años cuando el pueblo empezaba a tomar el futuro en sus propias manos, en sus mentes y corazones.

Este libro persigue finalmente cubrir estas vertientes de reflexión política colectiva de sobrevivientes, luchadores y luchadoras sociales y aportes de generaciones continuadoras, además de textos relativos a la cultura popular que cruzaron el proceso de cambios desde antes de septiembre de 1970 cuando fue electo presidente el compañero Salvador Allende.

Reconstruir nuestra común memoria política es una tarea colosal y obligadamente colectiva como también lo es hilvanar los tejidos de nuestra accidentada historia para apuntar con nuevas certidumbres

hacia el futuro. Quedaron vacíos y déficits en este trabajo, que esperamos corregir en próximas publicaciones.

Que la memoria y la rebeldía ilumine los derroteros del porvenir para no perder la esperanza, porque Nuestra Lucha y la de todas y todos Continúa.

Carlos A. Torres